

¿CÓMO LLEVAN EL OTOÑO LOS MÁQUINAS?

"Bueno, ¿cómo están los máquinas? Lo primero de todo", que diría David Bisbal. No se me ocurre mejor entradilla para saludarles a la vuelta de vacaciones. Me fui de esta página en plena ola de calor, y regreso un mes después con la chaquetica cosida a los hombros y las piscinas y las terrazas más vacías que Pamplona

un 15 de julio. Menos mal que muchas localidades celebran sus fiestas patronales y agradecen este verano, porque esto no lo vieron venir ni los grandes almacenes que patrocinan las 4 estaciones. Y si cuando en julio marcea, en agosto mayea... ¡bienvenido sea de nuevo el verano!



EN LÍNEA
Daniel Aldaya

CARTAS DE LOS LECTORES

cartas@diariodenavarra.es

Gratitud y memoria

Estos días se cumplen diez años desde que se suprimieron, en su práctica totalidad, los servicios de escolta a los cargos públicos en nuestro país. Una década después, es justo rendir homenaje a quienes, desde el anonimato y la profesionalidad, hicieron posible el desarrollo de la vida política e institucional en tiempos especialmente difíciles. Me refiero a los escoltas, hombres y mujeres de la Seguridad Privada, cuya entrega fue absoluta en la defensa de la integridad y la vida de aquellos a quienes protegían.

De bien nacidos es reconocer esa labor con palabras de gratitud y memoria. No fueron solo trabajadores; fueron un pilar invisible, pero esencial, de nuestra de-

mocracia. Su trabajo se rigió siempre por lo que establece el artículo 30 de la Ley de Seguridad Privada: actuar con integridad, respeto a la legalidad, reserva profesional, dignidad en el ejercicio de sus funciones, congruencia y, de manera muy especial, colaboración constante con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Ese binomio, esa unión silenciosa entre Seguridad Pública y Privada, salvó muchas vidas.

Tampoco podemos olvidar que esta tarea no fue solo de los profesionales de la Seguridad Privada (empresas, coordinadores, administrativos, escoltas...). También debemos rendir homenaje a todos los miembros de la Guardia Civil, Cuerpo Nacional

de Policía, policías autonómicas (Policía Foral, Mossos d'Esquadra, Ertzaintza y Policía Canaria) y policías locales, que igualmente pusieron su profesionalidad al servicio de proteger a quienes eran objetivo de quienes querían destruir la democracia. Su compromiso, al igual que el de sus compañeros del ámbito privado, fue total.

Un recuerdo especial y emocionado a quienes pagaron con su vida el precio de defender la libertad. Escoltas y funcionarios públicos asesinados por el mero hecho de estar al lado de un cargo público. Personas que decidieron entregar su profesionalidad, su tiempo y, en algunos casos, hasta su futuro por defender algo que iba mucho más allá de un trabajo: defendieron vidas, defendieron instituciones y defendieron democracia.



Gracias a ellos y ellas, muchos políticos pudimos ejercer nuestra labor en ayuntamientos, diputaciones, parlamentos y gobiernos autonómicos. Sin ellos, muchas decisiones, muchas leyes y más libertades simplemente no hubieran sido posibles.

Por todo ello, esta carta no es solo un homenaje personal. Es un deber de todos. La sociedad debe recordar siempre a quienes, desde la discreción, ayudaron a proteger lo que hoy disfrutamos. Porque olvidar esa labor sería una injusticia. La gratitud y la memoria es un compromiso colectivo. Y aunque algunos se empeñen en olvidarlas, la historia y la certeza de lo que pasó nunca se lo permitirá.

Gracias por siempre.

ERADIO EZPELETA ITURRALDE, director de Seguridad de Unión del Pueblo Navarro. Escoltado durante 15 años.

■ Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho a publicar tales textos en todos nuestros canales, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ Correo electrónico

cartas@diariodenavarra.es

Para más información puede consultar nuestra política de privacidad y derechos en diariodenavarra.es

Cadáveres andantes

Hannah Arendt acuñó el concepto de 'banalización del mal' para explicar cómo los soldados nazis obedecían las órdenes de sus superiores en los campos de concentración a sabiendas del irreparable daño que causaban. La fe ciega que profesaban al sistema anulaba su capacidad crítica. Al

leer las palabras del representante de la ONU, Philippe Lazzarine, cuando se refiere a las personas en la Franja como "cadáveres andantes" debido al hambre al que están sometidos por Israel, entiendo que los lacayos israelíes están experimentando el mismo sentimiento trivial hacia el sufrimiento que los antaño verdugos tuvieron con sus antepasados. Primero fueron las armas, después las infecciones y enfermedades; ahora, el poder destructivo del genocida Netanyahu se centra en el hambre.

UNICEF nos recuerda que, en el momento del envío de esta carta, de los 59.000 civiles asesinados desde que comenzó el conflicto, 17.000 son niños y niñas. Al mismo tiempo alerta de que, a día de hoy, la malnutrición aguda se está propagando de manera más preocupante entre las criaturas menores de 5 años. El respon-

sable de esta hambruna no es otro que Israel, al bloquear la entrada de alimentos y medicinas en Gaza. ¿Dónde están las autoridades mundiales para poner fin a esta barbarie? ¿Qué intereses están prevaleciendo sobre las vidas de tantos miles de seres humanos inocentes?

Hamás ya no sirve como excusa para mantener o agravar una situación tan límite. Lo que comenzó con un pretexto político se ha convertido en una pavorosa cuestión humanitaria. Debemos exigir que lo humanitario prevalezca sin condición alguna sobre cualquier asunto de cariz económico, político o de poder; de lo contrario, el holocausto del siglo XXI dejará un reguero de horror imposible de borrar. De alguna manera, la ciudadanía también está banalizando la angustia que en Gaza se vive, bien por habituación a la información, bien por la

tendencia a vivir una vida cómoda y despreocupada a la que muchas personas de este mundo no tienen acceso ni de lejos.

IGNACIO AZPARREN TELLERÍA

El dichoso AdBlue

Es desesperante la indefensión que sufrimos los usuarios ante algunas empresas de la industria automotriz. En 2015 compré un coche nuevo de marca francesa. No fue un coche barato, y desde el principio acumuló problemas. Pero el más grave ha sido el sistema AdBlue. A los seis años de uso y con menos de 100.000 km, falló por completo. La factura inicial: 1.500 euros. Solo tras protestar con firmeza lograron "ajustarla" a 1.000 euros.

Hoy, apenas cuatro años después, el AdBlue vuelve a fallar. Y yo, como cliente, vuelvo a estar solo. El coche me avisa 800 km

antes de que se bloquee. Los talleres no saben, no contestan. El grupo empresarial automotriz que debería dar una respuesta se desentiende. Y, por supuesto, me tocará volver a pagar.

¿Lo más indignante? El propio Estado ha anunciado que este grupo empresarial ampliará compensaciones para este tipo de fallos. Pero, en la letra pequeña, descubro que mi coche no entra por ser anterior a 2017. ¿Acaso el fallo técnico depende del año o del modelo? ¿No son ellos los responsables del diseño defectuoso?

Miles de usuarios estamos atrapados en un callejón sin salida. Pagamos por un producto que falla, y volvemos a pagar cuando falla otra vez. Nadie responde. Y todo esto con el beneplácito de las instituciones. ¿Quién defiende realmente al consumidor?

PABLO URÍA DÍEZ



COMODIDAD Y ESTILO

TU DUCHA UN PLACER DIARIO

OFERTA AGOSTO

20% DESCUENTO



NAVARDUCHA

Pol. Ind. Mutilva, Calle R, Nº59
31192. Mutilva. Navarra
www.navarducha.com

☎ 948 33 08 14
📞 689 06 02 06